

BALONCESTO

(Y OTRAS HIERBAS)

SHEA
SERRANO

CON ILUSTRACIONES DE

ARTURO
TORRES

Traducción de David Fernández

CONTRA

ÍNDICE

4	INTRODUCCIÓN		
6	PRÓLOGO		
	DE REGGIE MILLER	54	¿Cuántos puntos debería haber valido el tiro «X»?
8	¿En qué año fue Michael Jordan la mejor versión de sí mismo?	60	¿Qué mates entran en el Salón de la Fama de los mates insolentes?
			PRIMERA PARTE
16	¿Con las partes de qué jugadores harías tu «frankenjugador»?	68	¿Qué mates entran en el Salón de la Fama de los mates insolentes?
			SEGUNDA PARTE
22	¿Quién ha realizado los mejores mates de la historia de la NBA?	74	¿Quién es tu héroe del recuerdo?
28	¿Cómo sería una primera ronda del draft con personajes de ficción?	82	¿A qué grupo de jugadores de la NBA te unirías si hoy fuera «la noche de las bestias»?
	PRIMERA PARTE		
34	¿Cómo sería una primera ronda del draft con personajes de ficción?	90	¿Cuál ha sido el título de la NBA más importante? PRIMERA PARTE
	SEGUNDA PARTE		
40	¿Cómo sería una primera ronda del draft con personajes de ficción?	104	¿Cuál ha sido el título de la NBA más importante? TERCERA PARTE
	TERCERA PARTE		
46	¿A qué jugadores de la NBA se recuerda por motivos equivocados?	112	Tribunal baloncestístico: ¿Quién ha sido más influyente en la historia del baloncesto, Allen Iverson o Dwyane Wade?

- 118 ¿Cómo varía el legado de los jugadores si les cambiamos el nombre?
- 124 ¿De qué va *Death Hammer 2: Hammergeddon*?
- 130 Si el Karl Malone de 1997 y un oso se intercambiaran las vidas durante una temporada, ¿quién de los dos se adaptaría mejor?
- 136 ¿Y si Nick Anderson hubiera anotado uno de aquellos tiros libres?
- 142 ¿Qué ocurrió justo antes de algunos grandes momentos?
PRIMERA PARTE (1986-1991)
- 148 ¿Qué ocurrió justo antes de algunos grandes momentos?
SEGUNDA PARTE (1992-2001)
- 156 ¿Qué ocurrió justo antes de algunos grandes momentos?
TERCERA PARTE (2002-2016)
- 162 ¿Era Kobe Bryant un capullo? (y también: ¿Durante cuántos años fue Kobe el mejor jugador de la liga?)
- 170 ¿Qué rasgos definen al villano arquetípico del baloncesto? (¿y qué niveles tiene la Torre de Villanos de la NBA?)
- 176 ¿Y si hacemos un capítulo que consista solo en un montón de listas?
- 184 ¿Se puede _____ en un partido callejero?
PRIMERA PARTE
- 190 ¿Se puede _____ en un partido callejero?
SEGUNDA PARTE
- 196 ¿Cuál es el mejor partido complicado con nombre de la historia?
- 202 ¿Qué habría pasado si Shaq y Hakeem hubieran jugado el famoso uno contra uno?
- 210 ¿Cuál ha sido el dúo perfecto de la historia de la NBA?
- 218 Si pudieras hacer un mate en la cara de alguien, ¿a quién elegirías?
- 224 ¿El legado de qué jugador cambiaría más si hubiera conseguido el campeonato que nunca ganó?
- 232 **AGRADECIMIENTOS**
- 234 **ÍNDICE**

INTRODUCCIÓN A TRAVÉS DE ONCE PREGUNTAS

1. En la introducción de tu libro, ¿vas a limitarte a contestar preguntas?

Sí.

2. Pero ¿por qué?

Para mí tiene sentido hacerlo así. El libro entero se basa en dar respuesta a una serie de preguntas. Creo que la introducción debe tener el mismo planteamiento.

3. ¿Puedes contarme de qué va el libro?

Por supuesto. El libro está formado por treinta y tres capítulos. Cada capítulo gira en torno a una pregunta sobre baloncesto que, como he dicho, luego contesto. Pero no son las típicas preguntas del estilo: «¿Larry Bird era mejor que Magic Johnson?» o lo que sea. Son preguntas diferentes que, con un poco de suerte, no has leído ni pensado antes. De eso va el libro.

Ah, otra cosa: las preguntas no están relacionadas unas con otras, es decir, no hace falta leerlas en orden. La obra no avanza capítulo a capítulo como un libro normal. En la mayoría de casos, puedes empezar por cualquiera de ellos.

Y una cosa más: el libro tiene muchas ilustraciones, y algunos gráficos. Pero esa parte no hace falta explicarla.

4. ¿Todo el libro va de la NBA?

Sí, prácticamente. Hay dos capítulos que tratan sobre baloncesto callejero y otro que habla de un jugador de la NBA que ya no lo es, y también hay una sección sobre jugadores de baloncesto de la TV y el cine, pero aparte de eso, gira en torno a la NBA.

5. ¿A qué te refieres cuando en la respuesta a la tercera pregunta dices que la obra no avanza capítulo a capítulo y que «en la mayoría de casos puedes comenzar por cualquiera»? ¿Por qué «en la mayoría de casos»?

Bueno, en algunas preguntas acabé necesitando más espacio de lo previsto para las respuestas, así que,

en vez de dejar un capítulo de, por ejemplo, seis mil palabras, lo he dividido en dos de tres mil. Así que hay algunos capítulos dobles y hasta un par de capítulos triples, lo cual es bastante absurdo, lo sé.

6. He leído tu otro libro, *The Rap Year Book*, y cuando lo terminé me di cuenta de que me habías engatusado para terminar leyendo lo que en el fondo era una historia del rap. ¿Pasa lo mismo aquí? ¿Es en realidad este libro una historia del baloncesto?

No, no es eso. Te aseguro que no. A ver, sí, hay mucha información sobre la que, una vez leída, dirás: «Vaya, anda que no sé de baloncesto ahora», pero el libro no va de eso.

7. De acuerdo, entonces ¿de qué va el libro? ¿Tiene alguna idea general subyacente que no descubriré hasta que haya acabado de leerlo?

Sí, así es. Pero no te voy a contar cuál es.

8. Si es un libro de baloncesto, ¿tengo que saber mucho sobre estadísticas, voy a tener que familiarizarme con ellas antes o tener un nivel avanzado?

En el libro se mencionan estadísticas, sí. En general son estadísticas normales (puntos por partido, tapones por partido, cosas así), pero a veces sí que hablo de aspectos avanzados para demostrar o reforzar una afirmación. Te las resumo brevemente a continuación:

- **Índice de eficiencia del jugador (IEJ):** Emplea la estadística combinada para calcular hasta qué punto es eficiente un jugador. Un jugador medio de la NBA tiene un índice de eficiencia de 15. Los jugadores All-Star suelen estar en torno al 20. El mejor jugador del año acostumbra a acercarse a un 27,5. Todo lo que esté por encima de 30 es extraordinario. La cifra más alta la alcanzó Wilt Chamberlain en 1963 (31,82).
- **Box plus/minus (BPM):** Índice que, a partir de la estadística combinada, mide el rendimiento de un jugador respecto a la media de la liga, expresado por 100 posesiones. Lo que significa es que, si un jugador tiene un box plus/minus de 5, es 5 puntos mejor que un jugador medio en 100 posesiones. Todo

lo que supere 8 es muy bueno y los dobles dígitos son sobresalientes. La mayor valoración la obtuvo Russell Westbrook en 2017 (15,6).

- **Valor respecto al sustituto (VRS):** Convierte el BPM en una valoración de la aportación general de cada jugador al equipo. En resumen, nos dice lo valioso que es un jugador en comparación con lo que aporta su recambio, que en este caso se define como el jugador de salario mínimo no incluido en una rotación. Como en el caso del BPM, los valores que superen 8 son notables y los dobles dígitos son excepcionales. El jugador con un mayor VRS fue Russell Westbrook en 2017 (12,4).
- **Influencia en victorias (IEV):** Valor que mide el número de triunfos del equipo decididos por el jugador en cuestión en una temporada determinada. Si sumas las influencias en victorias de todos los jugadores del equipo, debería dar como resultado una cifra cercana a 82, que es el número total de partidos de la temporada. Los valores en torno a 15 suelen corresponder a los jugadores más valiosos. En 1972, Kareem Abdul-Jabbar consiguió la mayor IEV con un índice de 25,37.

Ahora bien, en este apartado sobre estadísticas habrá pasado una de dos: o bien has empezado a leerla y has pensado: «Vaya, qué interesante», o bien has dicho: «Uf, anda ya», y te la has saltado. Si estás entre los del segundo grupo, lo único que necesitas saber es que siempre que aparezca una estadística en el libro, los números altos son buenos, mientras que los bajos son malos.

9. La coletilla de «(y otras hierbas)» del título del libro, ¿qué significa?

Quiere decir que de vez en cuando empiezo hablando sobre baloncesto y luego me voy por otros derroteros brevemente. Así es como hablo, y como escribo, sobre este deporte. Me parece que nunca he mantenido una conversación sobre baloncesto que haya ido siempre en línea recta. (Supongo que a muchos les ocurrirá lo mismo.) Las conversaciones suelen desviarse en direcciones distintas, tratar este u otro asunto, antes de llegar a su conclusión. De modo que, mientras escribía

el libro, quería transmitir esa manera de expresarme, ese espíritu. Es lo más natural.

10. Has dicho que no es un libro sobre la historia de la NBA. ¿Te has limitado entonces a alguna época en concreto?

Me he remontado hasta 1980, la temporada en que Larry Bird y Magic Johnson llegaron a la liga y en que nació la NBA moderna, y he avanzado desde ahí. Hay menciones y notas al pie sobre hechos y personas anteriores, pero todos los pensamientos, preguntas e ideas principales tratan sobre gente y cosas de 1980 en adelante.

11. ¿Por qué le pediste a Reggie Miller que escribiera el prólogo?

Yo me crie en San Antonio, así que los Spurs eran, y siguen siendo, mi equipo favorito. Sin embargo, Reggie fue el primer jugador de baloncesto que me impresionó. Recuerdo que, de adolescente, un día lo vi jugar por televisión y quedé fascinado. Hacía todo lo que para mí era guay (lanzar triples, provocar a los demás jugadores, empujarlos, etc.), y cuando tienes trece, catorce o quince años, lo único que importa es lo que mola, ¿sabes? Era un ídolo para mí; todo un, digamos, señor del baloncesto.

A partir de entonces, seguí siempre a Reggie durante más de una década, hasta que se retiró en 2005. En su último partido perdió contra los Pistons en los play-offs. En los segundos finales, el entrenador de los Pacers Rick Carlisle pidió un tiempo muerto para cambiar a Reggie y permitir que el público lo aplaudiera. Reggie caminó hacia el banquillo, alzó la mano y recibió una gran ovación; fue muy emotivo. Y justo cuando estaba a punto de terminar la pausa, Larry Brown, el entrenador de los Pistons, pidió otro tiempo muerto, solo para que la gente continuara aclamando a Reggie. La cámara enfocó al público y uno tras otro se deshacía en lágrimas. Después de tantos años, sigue siendo la única vez que he llorado viendo el último partido de un jugador.

Entonces no sabía que acabaría escribiendo un libro sobre baloncesto ni que Reggie se encargaría del prólogo, pero sí era consciente de que él siempre sería alguien especial y de que el baloncesto significaba para mí más de lo que creía.

PRÓLOGO DE REGGIE MILLER

Tengo un recuerdo anterior a mi época de jugador profesional en el que todavía pienso de vez en cuando. Espero acertar con las fechas. Era un domingo de 1986, con los playoffs en marcha. Aquella mañana —debía de ser mi penúltimo o último año en UCLA— me levanté y me preparé para ver el partido que emitirían por la CBS. Se enfrentaban Chicago y Boston. Fue cuando Jordan anotó 63; el partido en que se desató; el famoso partido.

Recuerdo que lo vi tumbado en la cama. Por entonces ya pensaba que me ficharían, o al menos lo suponía. Nunca estás del todo seguro de que vas a jugar en la NBA hasta que estás de verdad en ella, pero de lo que sí estaba convencido era de que podía jugar allí. De modo que sentía ese vínculo con la NBA porque creía —o esperaba— que pronto formaría parte de ella. Así que estaba siguiendo el partido e iba negando con la cabeza. No podía creer lo que veía. Era como un uno contra cinco. Jordan jugaba dos pasos más rápido que todos los demás. «Pero ¿cómo es posible?», pensaba. Yo había jugado contra él una o dos veces en partidos informales en UCLA en verano, y también había coincidido con él cuando Jordan y mi hermano ganaron el premio Naismith. Así que estoy viéndolo jugar y pensando: «Sé... sé que yo lo defendí mejor. Pero esto es increíble».

Cuando ves un partido, es normal ir y venir y hacer otras cosas al mismo tiempo. Pero aquel día me quedé pegado al televisor. Es uno de los encuentros que más recuerdo, porque Jordan jugaba como si fuera un extraterrestre, si eso tiene algún sentido. Mis amigos iban a salir a comer algo y me dijeron que los acompañara. «¿Qué? No, no. Yo me quedo a ver el partido. Id vosotros», les respondí. No podía apartar la vista de la pantalla. Y mira que he visto partidos. He visto a muchísimos grandes jugadores. Pero aquel encuentro, aquella manera de jugar, eran especiales. Por supuesto, el motivo principal fue el juego extraordinario de Jordan, pero hubo otra razón:

yo sentía que estaba a punto de entrar en ese mundo. Fue una sensación abrumadora el ser consciente de ello. Fue agradable. Y también surrealista. Nunca lo olvidaré.



Durante mis cuatros años de universidad en UCLA, cada verano jugábamos partidillos en la cancha masculina. Pero no eran enfrentamientos normales. Nosotros, los de UCLA, seguíamos jugando en un mismo equipo, y éramos buenos, pero había toda una serie de jugadores profesionales que también venían a jugar. Magic siempre estaba y tenía su equipo. Isiah Thomas y Mark Aguirre también tenían equipo propio. Kiki VanDeWeghe, lo mismo. Había incluso un equipo de jugadores extranjeros. Larry Bird también jugaba. Michael acudió un par de veces. Todos venían porque en verano todo el mundo estaba en Los Ángeles.

De modo que había todos estos equipos, con varios profesionales, y jugábamos todos contra todos en dos pistas. Nunca he visto mejor baloncesto que ese. Magic, Kareem y todos esos tíos jugando sin guion, sin ataduras. Todo el mundo jugaba sin presión. Imagínatelo. Imagina tener veinte años y jugar contra Magic Johnson, Larry Bird, Michael o Kareem. Eso es lo que hacíamos. Entre dos meses y medio y tres meses del año lo dedicábamos a eso. Fue maravilloso.



Un factor importante del hecho de jugar al baloncesto profesional corresponde a esos momentos de risas y compañerismo que vives con el equipo en el autocar, el avión o el vestuario. Estar en la parte trasera del bus del equipo con gente como LaSalle Thompson, Mark Jackson, Vern Fleming, Herb Williams o Chuck Person es una experiencia increíble. Es una cara de la NBA que mucha gente no ve, así que supongo que eso es lo que hace que esos momentos sean tan especiales: pertenecen solo a unos pocos.

Me acuerdo una vez de estar sentado en la parte trasera del autocar en mi primer año en la NBA, en el primer viaje. Tenía veintidós años y Clint Richardson

—lo recuerdo como si fuera ayer— me llevó aparte. Era su última temporada o le faltaba poco, creo. Me dijo: «Mira, tienes que ser tú mismo. No sigas a los demás. Sé un líder. No tienes por qué vestirme como los otros. En esta liga, tienes que ser único». Sí, parecen consejos muy generales y básicos, pero oírlos de un veterano cuando eres un novato significa mucho. Fue importante para mí. Mucho.

John Long, que fue mi mentor en el primer año en la NBA, tenía treinta y uno y yo, veintidós. Él era el escolta principal, mientras que yo solo fui titular una vez aquella temporada. Él lo fue en todos los partidos. Antes de cada encuentro, nos sentábamos a ver vídeos sobre el escolta rival y a hablar sobre cómo íbamos a defenderlo. El hecho de que un jugador tan veterano —llevaba más o menos una década en la liga cuando yo llegué— dedicara tiempo al novato que acabaría ocupando su puesto y le enseñara cómo funcionaba la NBA fue algo que me impactó. «Reg, a Alvin Robertson no se le puede provocar.» «Reg, así es como vamos a defender a Ricky Pierce.» «Reg, ¿ves cómo Randy Wittman aprovecha el bloqueo aquí? Mírale los brazos. Tienes que bajarle los brazos y neutralizar el bloqueo.» «Reg, con Ron Harper tienes que ser muy físico. Pero sé inteligente. Sujétalo con la mano izquierda y mantén la mano derecha arriba porque el árbitro estará justo detrás de ti y te verá la mano derecha.» Cuando eres novato, esas lecciones no tienen precio. Hasta el punto de que son lo que más recuerdo.

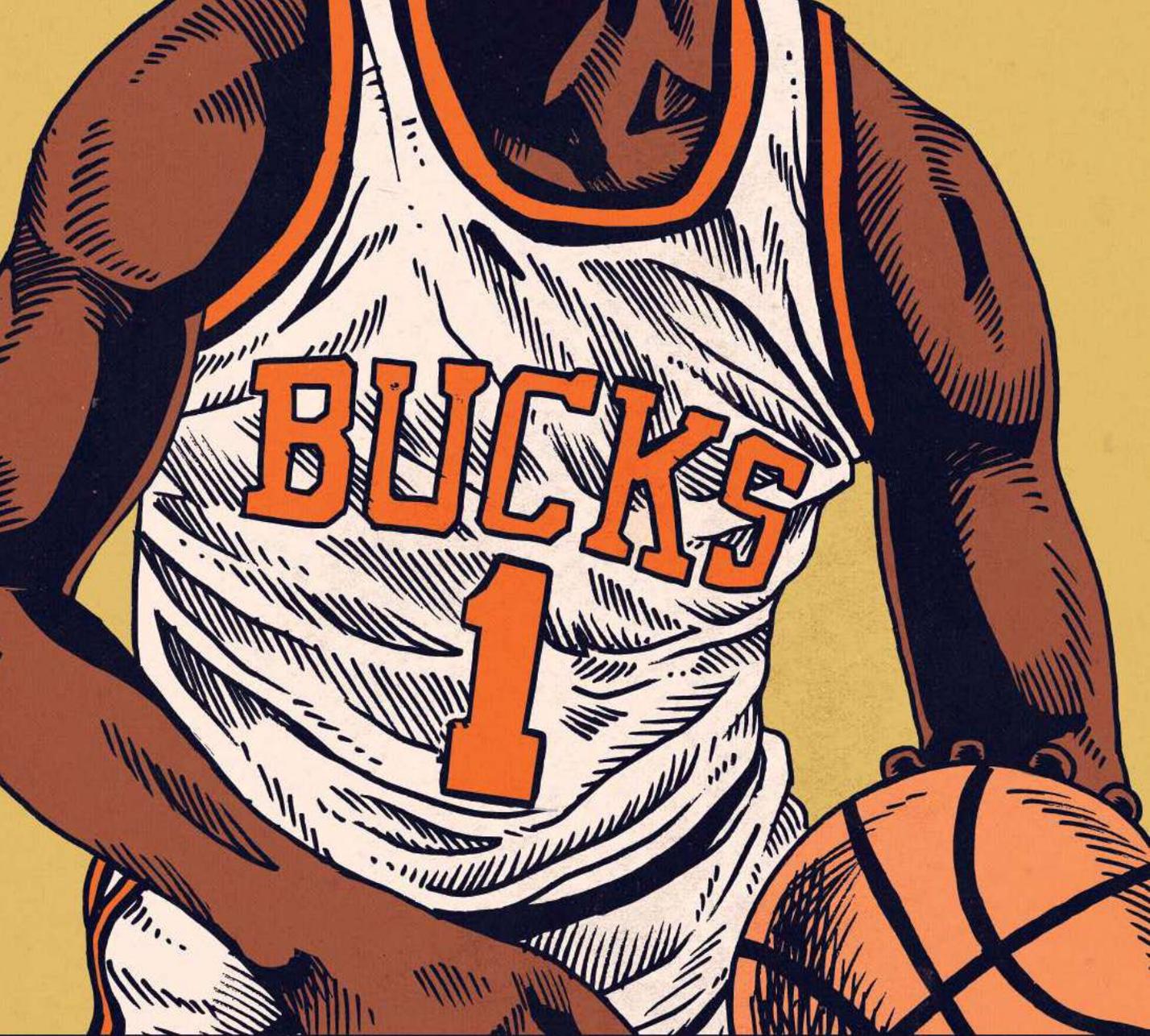
La sensación cuando anotas un tiro decisivo es fantástica. Encestar lanzamientos importantes contra los Knicks, los Nets, los Sixers, los Celtics y los Bulls fue maravilloso. Todo el mundo habla de esas canastas, todos quieren saber cómo ocurrieron. Pero aquellas lecciones de John Long, de Byron Scott —que llegó al equipo a mediados de los años noventa y nos convenció de que podíamos ganar en los playoffs— y de otros que me ofrecieron sus consejos fueron los momentos más especiales; instantes inolvidables que siempre recordaré con cariño.



Durante el primer cierre patronal de la NBA, conseguí un pequeño papel en *La sombra de los culpables*, protagonizada por James Belushi y Tupac. Se rodó en Los Ángeles y mi escena consistía en... vender perritos calientes. En realidad, hacía de mí mismo como vendedor de *hot dogs* por culpa del parón de la liga. En la escena, James Belushi me decía algo así: «No me digas: pues sí que lo debes de estar pasando mal, Reggie». Y yo le contestaba: «Bueno, algo hay que hacer para sacarse un dinerillo extra». Eso fue todo. Sí, muy corto. Pero aun así fue una pasada estar en el rodaje. Cuando apareció Tupac, todo se detuvo. Tenía una voz que deslumbraba en cada toma, en cada escena. Pudimos conversar un rato y enseguida conectamos, porque él era un gran aficionado al baloncesto.

De los cuatro grandes deportes que se juegan en EE. UU., creo que el baloncesto es el que mejor conecta con otras manifestaciones de la cultura popular. Piénsalo: pocas veces la gente se pone a jugar a béisbol así como así, ya que no es un deporte que pueda improvisarse. Hacen falta guantes, un campo grande... Con el fútbol americano, se necesitan muchos jugadores. En cambio, para jugar a baloncesto, con un balón y algo que haga de canasta, ya lo tienes. Puedes jugar uno contra uno, dos contra dos, tres contra tres. Es un deporte en el que es fácil entrar. Además, los jugadores visten camisetas de tirantes y pantalones cortos. Se ven. Son reconocibles. Los jugadores de fútbol americano tienen que llevar un casco puesto todo el rato. Los de béisbol llevan gorras y unos uniformes que tienen un aire más oficial. Para mí, el baloncesto parece más accesible. Más al alcance de cualquiera.

Volvamos a la adolescencia: aparte de subirnos a los columpios, ¿qué más hacíamos? En la calle, siempre había un puñado de chavales dándole al baloncesto. Unos jugaban y otros miraban, pero todos crecimos con él. En cierto modo, es un deporte que acaba impregnándolo todo: la música, las películas, la televisión... Aunque no sea el tema principal, siempre está ahí; como telón de fondo, o incluso entre bambalinas. Está presente. El baloncesto siempre está presente.



**¿EN QUÉ AÑO
FUE MICHAEL JORDAN LA MEJOR
VERSIÓN DE SÍ MISMO?**

Empecemos con una premisa: digamos que Michael Jordan, considerado por la mayoría el mejor jugador de baloncesto de todos los tiempos, es precisamente eso: el mejor jugador de baloncesto de la historia.

Puede que no estés de acuerdo con esta afirmación, y, si es así, no pasa nada¹. Tal vez opines que el mejor fue Kareem Abdul-Jabbar, que fue un jugador superlativo durante más tiempo que nadie². Quizás creas que el mejor fue Wilt Chamberlain, quien llegó a promediar 50 puntos y 25 rebotes por partido durante una temporada entera, algo alucinante. O puede que pienses que fue Greg Oden, el primer jugador número uno del draft de la NBA cuyo pene acabó fotografiado y divulgado por internet. Es posible que creas que fue Magic Johnson (el mejor controlando el ritmo del partido), LeBron James (el mejor en cualquier posición), Tim Duncan (el mejor jugador amor de mi vida, aparte de sus virtudes baloncestísticas). Todos son opciones válidas³. Y si alguno de ellos (o cualquier otro) es para ti el mejor jugador de la historia, supongamos que tú y yo coincidimos —aunque solo sea durante este capítulo— en que el más grande es Jordan.

A partir de ahí, esta es la pregunta: si Michael Jordan es el mejor jugador de la historia, ¿en qué año Michael Jordan fue la mejor versión de sí mismo? ¿Cuándo jugó mejor el mejor jugador de todos los tiempos?



Para saber en qué temporada Michael Jordan fue la mejor versión de sí mismo, debemos tener en cuenta cuatro cosas:

- Estadísticas básicas: en concreto, promedios de puntos, rebotes, asistencias, tapones y robos de balón. En lugar de fijarnos en las medias por partidos seguidos, lo haremos por 100 posesiones, ya que de este modo eliminamos la mayoría de variaciones que aparecerían

debido a cambios durante el tiempo de juego o en el ritmo de partido.

- Estadísticas avanzadas, que he mencionado en el apartado previo al primer capítulo: índice de eficiencia del jugador (IEJ), box plus/minus (BPM), valor respecto al sustituto (VRS) e influencia en victorias (IEV).
- Rendimiento en los playoffs de cada temporada, que, al menos en cierta medida, suele ser más importante que durante la temporada regular.
- Circunstancias adicionales o atenuantes que puedan haber afectado al resultado de una temporada, o incluso de un solo partido, como la vez que, jugando con gastroenteritis, Jordan consiguió 38 puntos, 7 rebotes y 5 asistencias en el quinto partido de la final de 1997: una proeza⁴. O la vez en que, al final de un partido contra los Nuggets en 1991, lanzó un tiro libre con los ojos cerrados solo para picar a un entonces novato Dikembe Mutombo, lo cual es una pasada. O cuando, contra los Jazz en 1987, un aficionado de Utah sentado a pie de pista le gritó que se metiera con uno de su tamaño después de que Jordan hubiera ejecutado un mate en la cara de John Stockton (1,86 metros), a lo que acto seguido Michael respondió machacando el aro delante de Mel Turpin (2,13 metros) y replicó al fan: «¿De ese tamaño va bien?», lo cual es descacharrante.

Jordan jugó con los Bulls durante 13 temporadas. Es decir, debemos elegir entre trece versiones del jugador⁵. No obstante, una de ellas fue la temporada en que volvió de su retiro (1995) y, sin contar los playoffs, solo disputó 17 partidos ese año, así que esa podemos descartarla. Eso nos deja con doce versiones diferentes de Michael Jordan. En una de estas, Jordan fue excelente, en dos fue sensacional, en seis fue asombroso, en otras dos fue inconmensurable y en una fue la mejor versión de sí mismo. A continuación las ordenamos según el grado de grandeza.

1. Sí que pasa, sí. [Todas las notas son del autor, excepto cuando se indica lo contrario.]

2. Miembro del Salón de la Fama, seis veces campeón de la NBA, seis veces mejor jugador de la temporada, diez veces en el quinteto ideal de la NBA, cinco veces en el segundo mejor quinteto de la NBA, cinco veces en el mejor quinteto defensivo, seis veces en el segundo mejor quinteto defensivo y diecinueve partidos de All-Star.

3. No, no lo son.

4. Y tal vez un complot también: en 2013, Tim Grover, preparador físico de Jordan durante años, le contó a Henry Abbott, del programa *TrueHoop* de la cadena ESPN, que la pizzería a la que encargaron la cena la noche antes del quinto partido intoxicó a Jordan a propósito.

5. En ninguna de sus temporadas con los Wizards se acercó siquiera a su rendimiento con los Bulls, así que no las contamos.

EL MICHAEL JORDAN EXCELENTE

TEMPORADA:	1985-86
EST.	IEV: 1,5; BPM: 4,7;
AVANZADAS:	VRS: 0,8; IEJ: 27,5
POR 100 POSESIONES:	43,5 puntos, 6,8 rebotes, 5,7 asistencias, 2,2 tapones y 3,9 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Derrota en primera ronda contra los Celtics (3-0)

Ocurrieron tres cosas significativas aquel curso. La primera: Jordan se fracturó el pie en el tercer partido de la temporada. (Es la única lesión grave que tuvo en toda su carrera.) La segunda: regresa a mediados de marzo, ayuda a los Bulls a clasificarse para los play-offs —en los que promedia 43,7 puntos por partido⁶— y logra sus famosos 63 puntos en el Boston Garden. Y la tercera: finalizado el encuentro de los 63 puntos, Larry Bird resumió así la actuación de Michael: «Creo que he visto a Dios disfrazado de Michael Jordan». Si Larry Bird te llama «Dios», es casi como que Dios te llame «Dios», ¿no?

EL MICHAEL JORDAN SENSACIONAL

TEMPORADA:	1984-85
EST.	IEV: 14,0; BPM: 8,2;
AVANZADAS:	VRS: 8,1; IEJ: 25,8
POR 100 POSESIONES:	35,5 puntos, 8,2 rebotes, 7,4 asistencias, 1,1 tapones y 3,0 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Derrota en primera ronda contra los Bucks (3-1)
PREMIOS:	Rookie del año

La primera temporada de Jordan en la NBA fue todo un éxito. Entre los jugadores novatos, su IEV de 14,0 es el octavo mejor de la historia (comparado con el 1,8 de Kobe Bryant o el 5,1 de LeBron), su media de anotación

por partido es la séptima mayor (28,2) y su VRS es el mayor de todos los tiempos. Ya entonces se vio que Jordan iba a ser especial, aunque aún estuviera lejos de ser lo que acabaría siendo.

TEMPORADA:	1996-97
EST.	IEV: 18,3; BPM: 6,7;
AVANZADAS:	VRS: 6,8; IEJ: 27,8
POR 100 POSESIONES:	41,8 puntos, 8,3 rebotes, 6,0 asistencias, 0,8 tapones y 2,4 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Superan a los Bullets (3-0), los Hawks (4-1), los Heat (4-1) y finalmente a los Jazz para ganar el campeonato (4-2).
PREMIOS:	Mejor jugador de la final

Una temporada sensacional, con la singularidad que supuso la leyenda del Partido de la Gastroenteritis.

EL MICHAEL JORDAN ASOMBROSO

TEMPORADA:	1986-87
EST.	IEV: 16,9; BPM: 8,6;
AVANZADAS:	VRS: 8,8; IEJ: 29,8
POR 100 POSESIONES:	46,4 puntos, 6,6 rebotes, 5,8 asistencias, 1,9 tapones, 3,6 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Derrota en primera ronda contra los Celtics(3-0)

Jordan empieza a demostrar de lo que es capaz. Por primera vez, gana uno de los diez títulos de máximo anotador que conseguirá, con una media de 37,1 puntos por partido⁷. También lidera las clasificaciones de IEJ, IEV y VRS. Además, es el año en que se estrenan *RoboCop*, *Depredador*, *Arma letal* y *Perseguido*. No tiene nada que ver con Jordan, pero me parece que debía mencionarlo.

TEMPORADA:	1989-90
EST.	IEV: 19,0; BPM: 10,6;
AVANZADAS:	VRS: 10,1; IEJ: 31,2
POR 100	42,7 puntos, 8,8 rebotes,
POSESIONES:	8,1 asistencias, 0,8 tapones y 3,5 robos
ACTUACIÓN	Victorias contra los Bucks
EN PLAYOFFS:	(3-1) y los 76ers (4-1) y de- rrota frente a los Pistons en la final de conferencia (4-3)

Un gran éxito en los playoffs, tanto para los Bulls (a un partido de alcanzar la final de la liga) como para él (sus 36,7 puntos por partido en los playoffs de 1990 sigue siendo la mejor marca de un jugador de la NBA en un playoff de más de 15 partidos)⁶. Los Pistons acaban barriendo a los Bulls en el séptimo partido de la final de conferencia, pero difícilmente puede achacársele a Michael la derrota (logró 31 puntos, 8 rebotes y 9 asistencias; Pippen, aquejado de una migraña antes del partido, solo consiguió 2 puntos, 4 rebotes y 2 asistencias, que más que estadísticas de baloncesto parecen los números de un equipo de fútbol de alevines).

TEMPORADA:	1991-92
EST.	IEV: 17,7; BPM: 8,6;
AVANZADAS:	VRS: 8,3; IEJ: 27,7
POR 100	39,4 puntos, 8,4 rebotes,
POSESIONES:	8,0 asistencias, 1,2 tapones y 3,0 robos
ACTUACIÓN	Superan a los Heat (3-0), los
EN PLAYOFFS:	Knicks (4-3), los Cavs (4-2) y finalmente a los Trail Blazers para ganar el campeonato (4-2).
PREMIOS:	Mejor jugador de la temporada y de la final

Otro título de mejor jugador. Otro campeonato. Los Bulls ganan 67 partidos durante la temporada, la cuarta mejor marca de la historia de la NBA a fecha de 2016. A todo eso hay que añadirle que (a) a estas alturas de su carrera solo es la segunda vez que disputa un séptimo partido (los Knicks lo forzaron repartiendo a diestro y siniestro), en el que por lo demás no deja títere con cabeza (42 puntos, 6 rebotes, 4 asistencias, 2 robos de balón y 3 tapones); (b) es el año en que deja a Clyde Drexler a la altura del betún en la final, y (c) es la temporada de su emblemático gesto de encogerse de hombros. Todos esos fueron momentos importantes y esenciales para Jordan.

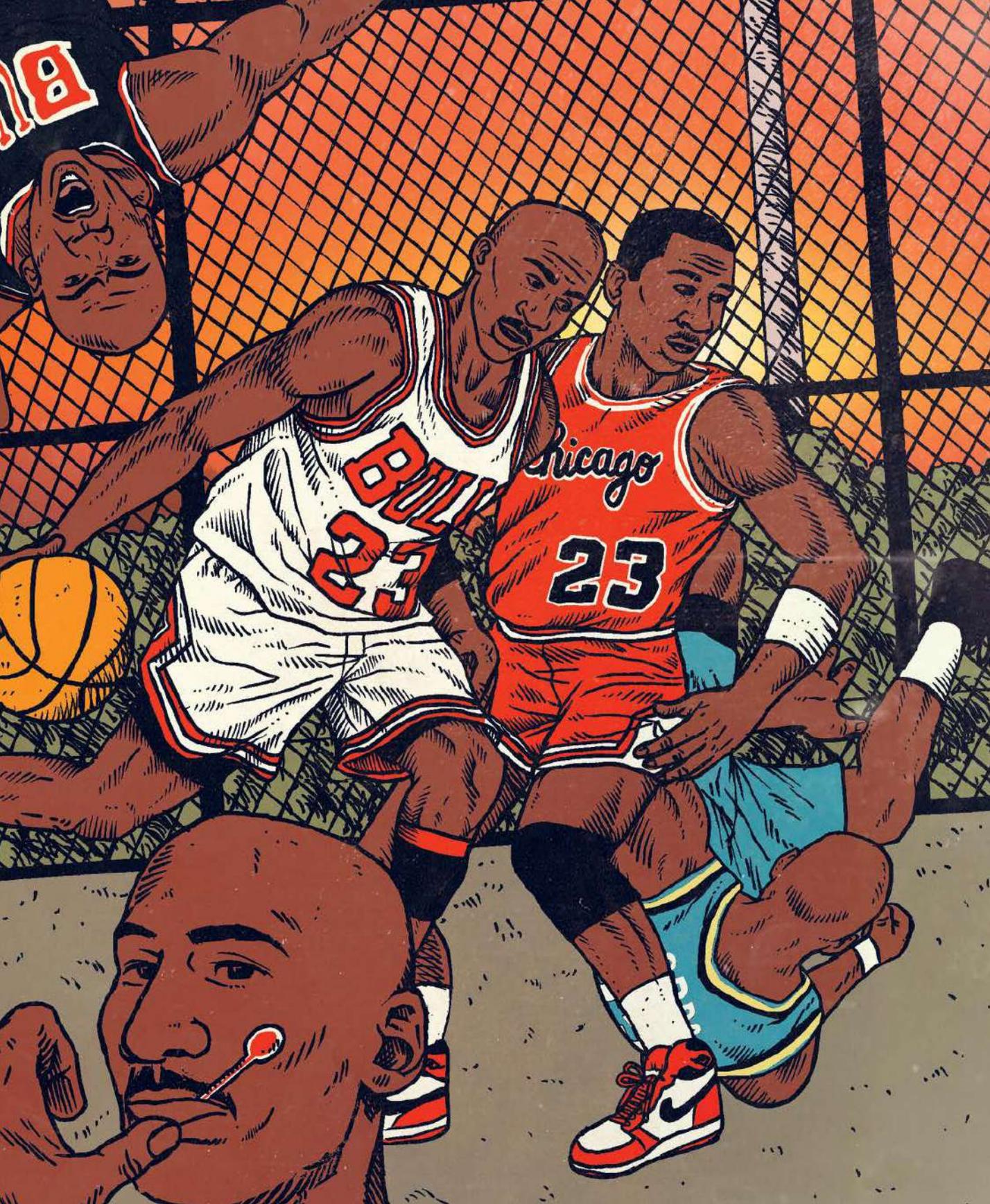
TEMPORADA:	1995-96
EST.	IEV: 20,4; BPM: 8,6;
AVANZADAS:	VRS: 8,3; IEJ: 29,4
POR 100	42,5 puntos, 9,3 rebotes,
POSESIONES:	6,0 asistencias, 0,7 tapones y 3,1 robos
ACTUACIÓN	Victorias frente a los Heat
EN PLAYOFFS:	(3-0), los Knicks (4-1), los Magic (4-0) y finalmente con- tra los Seattle SuperSonics para conseguir el anillo (4-2)
PREMIOS:	Mejor jugador de la tempora- da, de la final y del All-Star

Esta fue la primera temporada completa disputada por Jordan desde su primer año como rookie en que no lideró la clasificación en VRS, pero también es el curso de las 72 victorias, así que una cosa compensa la otra, si nos ponemos quisquillosos.

6. Todavía un récord de la NBA mientras escribo estas líneas.

7. Máximo promedio anotador de toda su carrera. Es también la única ocasión en la que alguien que no fuera Wilt Chamberlain anotó más de 37 puntos por partido de media. Wilt promedió 50,3 en 1962, 44,8 en 1963, 38,3 en 1961 y 37,6 en 1960. Wilt no se andaba con hostias.

8. No es casual que fuera el primer año en que Phil Jackson fue su entrenador y en que Scottie Pippen fue All-Star.



TEMPORADA:	1990-91
EST.	IEV: 20,3; BPM: 10,8;
AVANZADAS:	VRS: 9,8; IEJ: 31,6
POR 100	42,7 puntos, 8,1 rebotes,
POSESIONES:	7,5 asistencias, 1,4 tapones y 3,7 robos
ACTUACIÓN	Triunfos frente a los Knicks
EN PLAYOFFS:	(3-0), los 76ers (4-1), los Pistons (4-0) y por último contra los Lakers para ganar el título (4-1)
PREMIOS:	Mejor jugador del año y de la final

Consigue su segundo título de mejor jugador de la temporada. Derrota a Patrick Ewing y a los Knicks, a Charles Barkley y a los 76ers, a Isiah Thomas y a los Pistons, y a Magic Johnson y a los Lakers, lo que le vale su primer campeonato de la NBA,⁹ con una media de nada más y nada menos que 31 puntos y 11 asistencias en la serie final, lo cual es aún más impresionante cuando sabes que nunca antes había promediado más de 10 asistencias en playoffs. Creo que fue en esta época cuando la mayoría de la gente de la NBA pensaba algo así como: «Joder...».

TEMPORADA:	1997-98
EST.	IEV: 15,8; BPM: 4,6;
AVANZADAS:	VRS: 5,3; IEJ: 25,2
POR 100	40,0 puntos, 8,1 rebotes,
POSESIONES:	4,8 asistencias, 0,8 tapones y 2,4 robos
ACTUACIÓN	Superan a los Nets (3-0), los Hornets (4-1), los Pacers (4-3) y por último a los Jazz para conquistar el campeonato (4-2).
PREMIOS:	Mejor jugador de la temporada, de la final y del All-Star

Así fue el último minuto de la carrera de Michael Jordan en los Chicago Bulls, al final del sexto partido de las finales de la NBA, disputado en Utah, cuando los Bulls ganaban 3 a 2 ante los Jazz:

- **0:59:** Mete dos tiros libres limpios para empatar el partido a 83. Jordan lleva 41 puntos.
- **0:42:** John Stockton consigue un triple y sitúa a los Jazz por delante, 86-83.
- [Tiempo muerto de Chicago]
- **0:41:** Jordan recibe el balón sacado de banda por Scottie Pippen a la altura del logotipo de medio campo.
- **0:37:** Jordan finta a Bryon Russell, que trata de defenderlo, penetra y anota en bandeja frente a Antoine Carr para dejar el 86-85 para los Jazz. Jordan lleva 43.
- **0:36:** Stockton sube el balón.
- **0:22:** Stockton pasa la pelota a Karl Malone en el poste bajo.
- **0:21:** Jordan, que defiende a Jeff Hornacek, se escabulle por detrás de Malone y le roba el balón de un manotazo.
- **0:17:** Jordan bota hacia el campo contrario, no pide tiempo muerto, tampoco Phil Jackson, porque ambos saben lo que va a suceder, igual que todo el mundo en el estadio, ya que en 1998 la gente lleva casi una década y media acostumbrada a ver a Jordan destripar a sus oponentes.
- **0:12:** Jordan, situado en la esquina izquierda de la línea de tres, espera. Bota el balón.
- **0:11:** Jordan espera. Bota.
- **0:10:** Jordan espera. Bota.
- **0:09:** Jordan espera. Bota.
- **0:08:** Jordan ataca, bota hacia la parte alta de la botella.
- **0:07:** Jordan se para, se cambia el balón de mano con un bote, se deshace de Russell y tira.
- **0:06:** Dentro. Los Bulls se ponen por delante 87-86. Jordan lleva 45 puntos.¹⁰
- **0:05:** Bob Costas: «Quién sabe lo que ocurrirá en los próximos meses, pero este puede haber sido el

9. Menuda ristra de cadáveres para dejar a tu paso antes de conquistar el anillo de campeón: todos miembros del Salón de la Fama y considerados entre los 50 mejores jugadores de la historia de la NBA.

10. Un dato curioso: 45 es el número de dorsal que escogió vestir cuando regresó tras retirarse la primera vez porque, según dijo, el 23 era el último número con el que su padre lo vio jugar antes de morir asesinado.

último lanzamiento de Michael Jordan en la NBA».

- **0:02:** Stockton falla el triple final.
- **0:00:** Jordan gana su sexto campeonato de la NBA.

El Jordan de 1998 no fue el más dominante desde el punto de vista estadístico, pero sí el más melodramático. En un hipotético torneo de uno contra uno que enfrentara a las distintas versiones de Jordan, estoy seguro de que este se las apañaría para ganar a los ocho Jordans a los que supera en esta clasificación.¹¹

EL MICHAEL JORDAN INCONMENSURABLE

TEMPORADA:	1987-88
EST.	IEV: 21,2; BPM: 12,2;
AVANZADAS:	VRS: 11,8; IEJ: 31,7
POR 100 POSESIONES:	43,6 puntos, 6,8 rebotes, 7,4 asistencias, 2,0 tapones y 3,9 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Victoria frente a los Cavs (3-2) y derrota contra los Pistons (4-1)
PREMIOS:	Mejor jugador del año, mejor defensor de la liga y mejor jugador del All-Star

El terror. Sus índices de VRS y BPM fueron los más altos registrados hasta entonces. Su IEJ fue el segundo mayor de la historia de la NBA tras Wilt Chamberlain. Ganó su primer título de mejor jugador de la temporada. También consiguió el premio al mejor defensor. Y de paso fue el jugador más valioso del All-Star, porque le apeteció. En 2016 aún era el único jugador que había logrado más de 100 tapones y 250 robos de balón en una temporada.

TEMPORADA:	1988-89
EST.	IEV: 19,8; BPM: 12,6;
AVANZADAS:	VRS: 12,0; IEJ: 31,1
POR 100 POSESIONES:	40,0 puntos, 9,9 rebotes, 9,9 asistencias, 1 tapón y 3,6 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Triunfos frente a los Cavs (3-2) y los Knicks (4-2), y derrota contra los Pistons (4-2)

En cierta medida aún mejor que el Jordan de 1988, sobre todo porque es la temporada en la que exhibe el mayor acierto ofensivo de su carrera.¹² Se convierte en el primer jugador en promediar 30 puntos, 8 rebotes y 8 asistencias desde Oscar Robertson. Y quizás lo más importante: es el año en que anota un lanzamiento importantísimo en los playoffs («el Tiro», con el que eliminó a Cleveland en el quinto partido de la primera ronda). 1989 supuso el nacimiento del Jordan Sanguinario.¹³

EL MEJOR MICHAEL JORDAN DE TODOS

TEMPORADA:	1992-93
EST.	IEV: 17,2; BPM: 9,5;
AVANZADAS:	VRS: 8,9; IEJ: 29,7
POR 100 POSESIONES:	43,0 puntos, 8,8 rebotes, 7,2 asistencias, 1 tapón y 3,7 robos
ACTUACIÓN EN PLAYOFFS:	Victorias ante los Hawks (3-0), los Cavs (4-0), los Knicks (4- 2) y finalmente contra los Suns para ganar el anillo (4-2)
PREMIOS:	Mejor jugador de la final

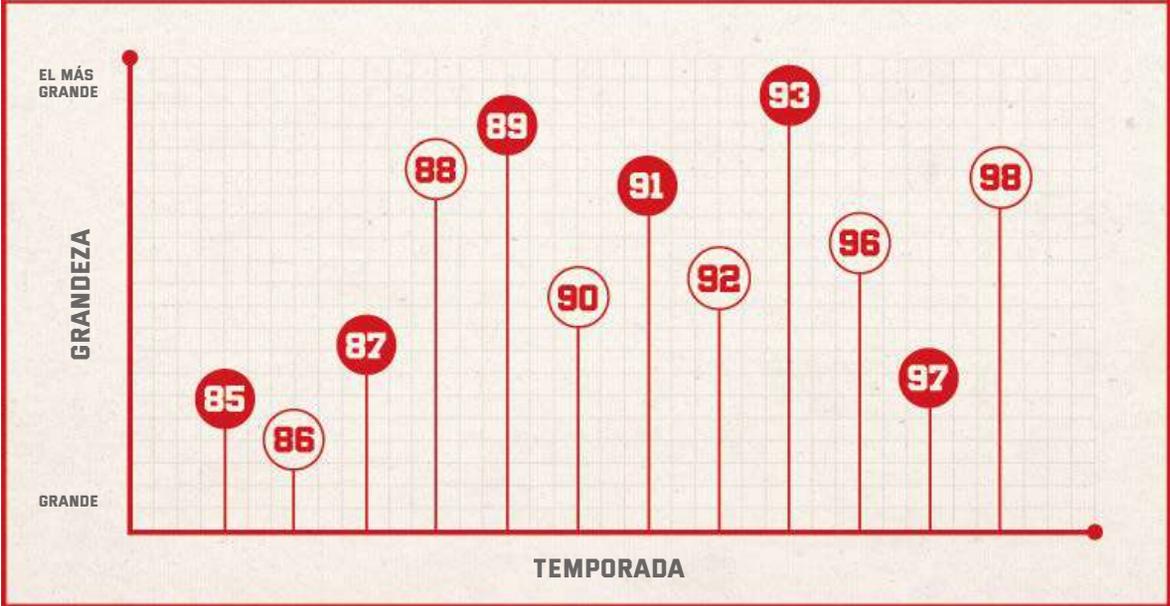
11. Si quieres cambiarlo por el Jordan de 1991, lo entiendo.

12. Tuvo un acierto del 61,4 %, combinados lanzamientos de dos, triples y tiros libres. Además, fue la temporada en la que más rebotes capturó y más asistencias dio.

13. Bonus: Su BPM durante los playoffs de 1989 fue de 12,8, el mayor desde Kareem en 1977.

GRADO DE GRANDEZA

MICHAEL JORDAN



El Jordan homo superior. La mejor versión del mejor jugador. Piensa solo en estas tres cosas, que resumen todo lo que Michael Jordan es, fue y sería:

1. Los Bulls van 0 a 2 abajo en la final de la Conferencia Este contra los Knicks, algo preocupante porque el equipo de Nueva York tiene ventaja de campo y alarmante porque los Knicks ya habían obligado a los Bulls a llegar al séptimo partido en la temporada anterior, así que estaba claro que no les tenían miedo. De hecho, los Bulls tendrían que haber perdido esta eliminatoria. Desde luego. Pero no fue así. Esta vez ni siquiera hubo séptimo encuentro. Ganaron los cuatro partidos siguientes, los últimos tres con un Jordan supremo e imparable (54 puntos en el cuarto partido, 29 puntos y 14 asistencias en el quinto, y 25 puntos y 9 asistencias para finiquitar la eliminatoria).
2. En la final, Jordan promedió 41 puntos por partido contra los Suns, y 46,1 puntos por 100 posesiones en los playoffs enteros, su mejor marca durante una fase eliminatoria y su segunda mejor tras la de 1986,

el año de «Dios disfrazado de Michael Jordan», pero es más impresionante que esta actuación porque en 1986 el playoff de los Bulls duró 3 partidos, mientras que en 1993 duró 19.

3. El número total de puntos de Jordan en los playoffs de 1993 fue de 666.

El dios Jordan fue un gigante, pero el demonio Jordan fue el más grande.